

EDITORIAL

Una Editorial con referencia dominante a la evolución científica se proyecta siempre más allá de las dificultades y entrega los últimos conceptos a la luz periodística, que son recibidos por el mundo médico con el placer que da el progreso. Continuamos así agregando puntos positivos a nuestra misión de atender a esta necesidad médica, indispensable para cubrir la necesidad de la comunidad en cuanto a soluciones para sus problemas de salud.

Dentro del área médica de nuestra introducción, queremos llamar la atención sobre la publicación del American Journal of Obstetrics and Gynecology (Trabajo Distinguido No. 2) que se refiere a los resultados falsos positivos en las determinaciones de gonadotropina coriónica humana (GCh). El 18% de diversos tumores no trofoblásticos tienen GCh inmunorreactiva circulante, principalmente en su fracción β . Esta nota trae a nuestra consideración el tema del «error médico» y sus múltiples facetas, así como su relación con aspectos legales.

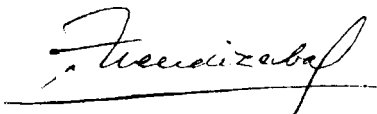
En el área oncológica, el Journal of Clinical Oncology (TD No. 5) trata la revisión del sistema de clasificación del cáncer de mama. Me parece que esta publicación merece una atenta lectura recordando que la biología molecular permitió a los patólogos detectar lesiones microscópicas a nivel de células tumorales aisladas. Un gran paso adelante que dan las nuevas técnicas y que nos remiten a la aseveración de Georges Papanicolaou, allá por 1942: «Si una célula se desprende de un carcinoma, debe llevar una marca de su origen».

Pero... no vivimos ni desarrollamos nuestras actividades dentro de una burbuja aséptica que nos libra de los problemas y acechanzas del medio. La Argentina que añoramos quienes hemos nacido y fuimos criados en épocas más felices nos golpea persistentemente con su recuerdo, en especial dentro de nuestro trabajo.

Se habla de refundar la República. Pienso que la idea no es justamente la de una refundación; ésta siempre vendría colmada de las angustias y los problemas que suelen acompañar tal gestión. Nosotros argentinos tenemos modelos en nuestra historia que podemos tomar como inspiradores para retornar a lo que éramos. No es posible pasar por alto las modificaciones que impone la modernidad, pero pensamos que los elementos constitutivos de una conducción adecuada ya tienen camino de regreso. A eso apuntamos.

Me place recordar lo que Aristóteles estimaba como fundamental para el gobierno de las ciudades: «Dar el ejemplo y educar a su pueblo». Y éste es un consejo fundamental vigente desde hace 2 500 años.

Muchas gracias por el tiempo que Ud. dedique a estas reflexiones.



Dr. Armando F. Mendizabal
Director Científico